



Capítulo 1174

Regresando a la Antigua Ciudad Dragón

<Has entrado en la Ciudad del Dragón Antiguo>

Yuan no se sorprendió cuando vio esta notificación, ya que sabía la ubicación en su corazón en el segundo en que vio el paisaje nublado.

Xiao Hua salió de su cuerpo un segundo después para preguntar: "¿Dónde estamos, hermano Yuan?"

"Actualmente estamos en—"

Pero antes de que Yuan pudiera terminar, Feng Yuxiang también apareció y de inmediato comenzó a quejarse: "¡Joven Maestro! ¡Este lugar apesta a dragón! ¡Creo que hay un dragón cerca!"

Yuan sonrió: "Por supuesto, que oleras a dragones. Después de todo, esta es la Antigua Ciudad Dragón".

Lan Yingying también apareció y preguntó: "¿El mismo lugar al que te llevó el Reino Místico?"

Él asintió. "En efecto. Me teletransportaron aquí cuando activé algún tipo de formación de teletransportación en la Pagoda Mística".

"Dado que el Ancestro Dragón conocía a Tian Xin, no es de extrañar que volviéramos aquí a través de la Tumba del Emperador Sin Nombre".

De repente, Yuan y su grupo se giraron para mirar en cierta dirección, donde se veía un gran grupo de figuras humanas acercándose. De no haberlo sabido, los habría confundido con un ser humano.

Sin embargo, por alguna razón, esta vez parecían aún más agresivos y había diez veces más personas en su grupo.

"¿Cómo se atreve un fénix a invadir el territorio de un dragón?!"

¡Incluso puedo oler un Exiliado entre ellos!

¡Ataquen! ¡No dejen que lleguen a la ciudad!

"E-Espera—" Yuan ni siquiera tuvo la oportunidad de hablar esta vez, antes de que los dragones lanzaran sus ataques contra él y su grupo.



¿Te atreves a mostrarle los colmillos a mi joven amo?! ¡Mira cómo te quemo vivo! —exclamó Feng Yuxiang, mientras también lanzaba sus propios ataques contra los dragones que se acercaban.

La relación entre dragones y fénix es similar a la del fuego y el agua en los Nueve Cielos. Siempre que se ven, terminan en algún tipo de pelea.

Debido a esto, los dragones los atacaron al verlos, y Feng Yuxiang no dudó en contraatacar.

¡Dong! ¡Dong! ¡Dong!

De repente, el sonido de los tambores de guerra comenzó a sonar fuerte, alertando a los demás dragones de la ciudad de que había comenzado una batalla.

Esto sorprendió mucho a los habitantes de la ciudad, ya que no habían escuchado los tambores de guerra desde hacía cientos de miles de años.

A estas alturas, ya era demasiado tarde para que Yuan intentara calmar la situación, y solo podía contener a Feng Yuxiang mientras protegía a su grupo de los agresivos ataques de los dragones.

"¡Feng Feng! ¡Alto! ¡No son nuestros enemigos!" Yuan, inconscientemente, abrazó su delgada cintura para contenerla.

"¡Oh!" Feng Yuxiang detuvo inmediatamente sus ataques y se sonrojó, incluso se quedó un poco flácida.

Sin embargo, los dragones no detuvieron sus ataques, incluso después de que Feng Yuxiang dejara de atacar.

Al ver esto, Yuan solo pudo crear una barrera alrededor de su propio grupo usando el Aura de Espada, que destruía cualquier ataque entrante en el momento en que tocaba la barrera.

Con el tiempo, se pudieron ver más dragones entrando en la batalla.

No pasó mucho tiempo antes de que Yuan y su grupo estuvieran rodeados de dragones.

"Todo esto es culpa tuya, fénix", dijo Xiao Hua con disgusto, echándole toda la culpa.



"¿Qué?! ¡No estás siendo justa! ¡Nos atacaron primero!" Feng Yuxiang se defendió de inmediato.

"Tu presencia en sí misma es el problema", reprendió Xiao Hua.

Mientras Feng Yuxiang y Xiao Hua continuaban discutiendo, la presencia de un Soberano Espiritual apareció repentinamente de la nada.

Entonces apareció una segunda presencia, y también era un Soberano Espiritual.

Un segundo después, aparecerían dos auras más únicas, y ambas eran Emperadores Espirituales.

Cuando Yuan sintió la presencia de estos cuatro, no pudo evitar sonreír.

—¡Alto, todos! —Una voz severa resonó poco después.

Pronto, la figura detrás de la voz apareció, y como Yuan había esperado, era Xi Shengmo, el Emperador Dragón.

Había tres personas detrás de él: Xi Mingze, su esposa, Xi Murong, su hijo y, por último, pero no menos importante, Xi Meili, su hija.

Sin embargo, debido a la barrera que obstruía la figura de Yuan, ninguno de ellos lo reconoció.

¡Soy el gobernante de este lugar, Xi Shengmo! ¡Tienen diez segundos para identificarse antes de que todo mi reino los destruya, Huéspedes No Invitados!

"..."

"Dejad que me encargue de esto", dijo Yuan a las demás, mientras miraba fijamente a Feng Yuxiang.

Luego eliminó la barrera que obstruía su rostro y voló hacia Xi Shengmo.

—¿Quién te dio permiso para moverte?! —resonó otra voz familiar.

Fue el capitán Cheng, quien lo había interrogado durante su primera visita.

Por supuesto, Yuan lo ignoró y continuó acercándose a la Familia Real.



"¿Hm? Tú eres..." Xi Shengmo entrecerró los ojos inconscientemente al ver su rostro familiar.

"¡De ninguna manera!" exclamó Xi Murong.

"Oh Dios." Xi Mingze se tapó la boca por la sorpresa.

"¿Yuan...?", murmuró Xi Meili con voz aturdida, antes de frotarse los ojos para asegurarse de que no veía mal.

"¡¿Yuan?!" Sus ojos se abrieron de sorpresa al confirmar que era él.

—Sí, soy yo. Y lamento mucho que nuestra reunión haya tenido que celebrarse de esta manera... —Antes de que Yuan pudiera terminar la frase, Xi Meili se lanzó hacia adelante, volando hacia él como un meteoro.

Al ver esto, Yuan se preparó rápidamente para su llegada.

"¡¡¡Yuan!!!"

Un rastro de lágrimas de felicidad apareció en el cielo, cuando Xi Meili se lanzó a sus brazos.

"Oof..." Yuan emitió un ruido extraño, mientras su cuerpo era abrazado con extrema fuerza.

"¿Qué demonios?", murmuraron desconcertados el capitán Cheng y muchos otros, tras presenciar este inesperado desenlace.

"¡Espera! ¡Ese humano es...!" El capitán Cheng finalmente reconoció a Yuan.

"¿Qué le está haciendo esa dragón a mi joven maestro?" Feng Yuxiang apretó los dientes con frustración.

"De hecho regresó... Y en tan poco tiempo, además..." Xi Shengmo se sorprendió por otra razón, al recordar su apuesta con Xi Meili, su cuerpo tembló incontrolablemente.

Mientras tanto, Yuan todavía estaba siendo abrazado por Xi Meili.

"Ha pasado un tiempo, Xi Meili", le dijo Yuan en voz baja, lo que solo hizo que los brazos que lo rodeaban se apretaran aún mas.